

La editorial Andrés Bello ha iniciado la publicación de varias obras del escritor cubano Alcides Carpentier, entre ellas "El reino de este mundo", "Los pasos perdidos", "Viaje a la sección" y "Concierto barroco", novela breve que hoy comentamos.

Tierra está como hilo conductor el viaje de placer que emprende a Europa un rico indiano en compañía de "Filomeno", un criado negro que recita versos. Habana y a quien visto de camisa roja, zapatos de hebilla y una peluca blanca "que lo hace más negro de lo que es". La travesía se inicia, al parecer, en el siglo XVIII, en Coyocán, México, y concluye en el siglo XX, en Venecia, en un juego de tiempos extravagados que envuelve a los personajes y al lector.

"Concierto barroco" no es una novela en los términos clásicos en que suele entenderse, pues no cuenta las peripecias de ningún héroe. Poco sabemos del patriótico viajero: disfruta de la música, le gustan los buenos vinos y las mujeres apasionadas; "La visitante nocturna" se pluso las telas al fresco, cruzando las piezas con el más abierto descaro, mientras la mano del Amo se le extraviaba entre los encajos de las nalgas, buscando el calor de la secreta cose cantada por el Dante". Constituye un rico divertimento literario y musical al estilo de Carpentier, que como todo cubano es, antes que nada, musical, y el primero que todos, un gran musicólogo. En 1946, a los 22 años, escribió un libro notable sobre el tema: "La música en Cuba". Compuso también dos ballets "La rebambarumba" y "El milagro de una quilla", que según su autor no fueron

El concierto literario de Carpentier



El Gran Canal de Venecia.

estrenadas porque en ellos participaban negros. En 1957 publicó "El asesino", novela que está escrita en forma de sonata y cuyo correlato es la Tercera Sinfonía de Beethoven. Compuso además varias guiones musicales para el cine. Sus escritos sobre el jazz, los ritmos afrocubanos, los bailes latinoamericanos y los instrumentos musicales precolombinos componen varios volúmenes, incluso parte de su autobiografía lleva por título el de una obra de Stravinski: "La consagración de la primavera".

La novela está construida con un frenesi verbal y una descripción minuciosa que permiten que el lector se entienda precisamente con el ritmo de un concierto barroco, en que alternan los movimientos rápidos-lentos-rápidos. Un buen ejemplo de esta secuencia es la

descripción de Venecia, que constituye un regalo para quienes gustan de la nostalgia y la decadencia al estilo de Thomas Mann.

Comienza describiendo la ciudad, que parece flotar sobre las aguas ceñigas: "...entre los difuminos de acuarela muy lavada que desdibujaban el contraste de iglesias y palacios, con una humedad que se definía en tonos de algas sobre las escalinatas y los atraderos, en lluviosos reflejos sobre el embaldosado de las plazas, en brumosas manchas puestas a lo largo de las parades lamidas por pequeñas olas silenciosas; entre evanescencias, sordinas, bises acres y tristezas de moho a la sombra de los puentes...". Pero de pronto cambia el ritmo, porque estalla "...gran carnaval de Epifanía, en amarillo naranja y amarillo mandarina, en amarillo canario y en verde, rana, en rojo granate, rojo de

res, parderos y cornetas, que todas las palomas de la ciudad, en un solo vuelo que por segundos ennegreció el firmamento, huyeron hacia orillas lejanas".

Como en otras obras del autor caribeño, también aquí está presente el motivo del encuentro, no siempre fácil, entre el mundo europeo - egocéntrico, poderoso y decadente - y el mundo americano - generoso, espabilado y超realista,

que dejó en el lector la sensación de asistir a un espectáculo que tiene mucho de ironía. Así, durante una noche del carnaval, el príncipe Antonio Vivaldi, su amigo Domenico Sceritella y un sajón de apellido Haendel, acompañados de los exóticos rescénicos, el negro "Filomeno" y su Amo que va disfrazado de Moctezuma, van a parar de madrugada y algo hechizado al Ospedale della Pietà. Sacan del sueño

3251

145849. . . P. 4

a las 70 huérfanas que forman la orquesta que dirige el maestro Vivaldi y ejecutan casi de madrugada un concierto grosero, cuyo impulso de oboes, violas y trombones hace vibrar las cristalerías del recinto eclesiástico. Hasta allí la entrada en escena del viejo continente. Sin embargo, la velada culmina en una verdadera orgía nómada gracias a los oficios de "Filomeno", que contagia a todos los participantes con un pegajoso ritmo afrocubano, "ca-la-ha-son-son-son", que es repetido en latín, "Kabala-sum-sum-sum", por una fila danzante encabezada por el negro, y así, ..., agarrados por la cintura, moviendo las caderas, ... danzan varias voces a la sala, pasaron a la capilla... y siguieron por los pasillos, subiendo escaleras, bajando escaleras, recorriendo galerías... hasta que rendidos de tanto girar... volvieron al ruedo de la orquesta y se dejaron caer, todos, riendo, sobre la alfombra encerrada, en torno a las copas y botellas". De este modo el cierre de la fiesta musical, con un saher a burla, queda a cargo del nuevo mundo.

El libro concluye cuando el negro Filomeno se dispone a escuchar las deslumbrantes variaciones en trompeta, un nuevo concierto barroco, de Louis Armstrong sobre "I can't give you anything but love, baby". El escritor caribeño, Premio Miguel de Cervantes 1977 y serio candidato al Nobel de Literatura el mismo año de su muerte (1980), simboliza en esta imagen una de sus obsesiones: romper los márgenes artificiales del tiempo para integrar en un solo momento pasado, presente y porvenir.

Profesor de Castellano.

El concierto literario de Carpentier [artículo] Carlos F. Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyes, Carlos F.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El concierto literario de Carpentier [artículo] Carlos F. Reyes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa